TOMASA
LA TRINITARIA.

PIEZA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

en un acto y en verso, original de

D. JOSE GUIJARRO Y RICO.





Establecimiento Tipográfico de D. Benito Vilá,
calle de Andrès Perez, núm. 10.
1850.

TOMASA

LA





AL

SEÑOR D. AGUSTIN BALDERRAMA Y ZAPATA.

A *dedico á tí mi produccion primera.*
Y si no es de tu agrado te suplico
Que la acojas gustoso; asi lo espera
Tu amigo fiel, José Guijarro y Rico.

PERSONAS.

JOSE.
MATEO.
DIEGO TERRONES.
EL TIO PABLO.
TOMASA, *su hija.*
D. CANUTO, *señorito ridículo.*
D. AMBROSIO, *su padre id.*
D.ª MONICA, *su madre id.*
Acompañamiento de majos y boleras.

La escena pasa en Málaga barrio de la Trinidad.

ACTO UNICO.

El teatro representa una calle corta, á la derecha del espectador una casa con balcon y reja baja.

ESCENA I.

JOSE Y MATEO.

José. Mateillo, me á matao...
jablazle al pare es presiso,
y si me deja esairao
no hay remedio, me sucidio.

Mateo. Pues jarias güena cosa,
¿con que matarte, Pepillo?

José. ¿No oyes tú? por esa moza
pierdo yo jasta el morrillo.
¿Quién es el hombre, Mateo,
que arreparando esa zá
no quea como yo queo?

jecho una estáuta pintá.
Si no la veo, chabá,
largo aqui mesmo un crujio
que tó se quea jundio
y el mundo se va acabá
¡Vaya una jembra juncá!
¡si no se encuentra mejó!
al mesmo só mato yó
si me la viene á quitá.

Mateo. Mira que.....

José. No miro ná:
ma é queré esa mujé,
ó empieso aora á tocé
y echo la casa á roá...
y si un mozo, camará,
viniera y la jonjabara
le ponia yo la cara
al revez de una trompá.
Vengan hombres; puñalá!
de un soplio mato á veinte,
venga el mundo lleno é gente
que me los voy á tragá,
vengan mozos que aquí está
un valiente bien plantao,
no lo igo acalorao,
lo jablo fuera é guasa:
cien hombres en una praza
puestos enfrente é mí,
no igo yo un ciento, mil
pa mi poe no bastaban.
Un dia que yo pasaba
por la línia é Gibartá
me la quisieron jugá
por la mala unos ingreses,
y de un par de reveses

que fí y les diñé, asina *(hace la demostracion)*
los envié á Chafarinas
y allí estan mas de tres meses:
Toó el mundo se estremese
cuando me oyen nombrá:
y venga una rial armá
con cien navios y fregatas,
que en pegando una voz alta
los meto ebajo é la má:
no ma temorisa ná,
soy mas valiente quel Cí,
vení los mozos, vení
que aquí estoy yo pa esperá;
pero qué habian de llegá
si algun valiente ma oio
apuesto que vá é segío
al muelle y se vá á embarcá.
Vaya un mozo é caliá,
de mí estoy enamorao
en pensá que Dios ma dao
esta alma tan juncá:
Si á esa gloria resalá
puco conseguí el jabrazle
ya puen toos los chabales
no golvé po aquí á pasá.

Mateo. To eso no sirve é ná
ella está comprometia
y sigun ayé desian
creo que hoy se va á casá.

José. Casarse ijites? ¡ja! ¡ja!!
mientras que viva José
no llega ningun gaché
á esa jembra á platicá.

Mateo. Pus es verdá;

José. Y con quién?

Mateo. Con un señó tente en pié
que paesa una pajuela.
José. Josú ya me esesperé
jecho estoy una candela,
le voy á sacá á ese gaché
por el cogote las muelas,
y le tengo é dá mulé
te lo juro por mi via.....
Mateo. Mia te lo igo José
ejate de tonterias,
sábes que la é visto yo,
que en la calle él le guiñó
y ella se guirró en seguia.
Sábes que tambien lo é visto,
ponerse junto al balcon
y ella diñarle una fló.
José. Una fló al señorito?
Mateo. Un clavé le echó la perra,
él lo aparó en la gabina
y le decia, divina
¿habrá otro que te quiera?
yo ya no pue resistí,
me eslisé asina po un lao,
y fí á diñarle un mandao
pero se me hechó á juí.
José. Y la nabaja malvao?
Mateo. Si no la poia abrí.
José. ¿Y esos pinreles, maldito,
no fué eso una indesencia?
Mateo. Chavó y si esos señoritos
jullen mas que la ilijencia.
José. Si hubiera sio con Pepito
no toma el chorre najencia.
Cuando uno hecha á corré
y no lo pueo alcansá

me pongo asina á solvé....
y me lo traigo pa cá.

Mateo. Josú po vaya un poé!

José. Po tu no querras creé
lo que te voy á contá.
Heché una novia una vez
calle é la Treniá,
y toas las noches á jablá
iba con ella á las diez:
como yo andaba juio
una noche que llegué,
tenia puesta una ré
aonde iba á ser cojio.

Mateo. Y te pillaron al fin?

José. Que ma habian de cojé,
en cuanto los escubrí
me dije, agacha José,
y me salí po un pesní
y dejé la ropa empié.

Mateo. Y aonde fuites da allí?

José. En un portá me colé
por un bujero que abrí
soplando en una paré.

Mateo. Cállate ¿no siente abrí? *(suena un serrojo)*
quisá será esa gachí
que esperará yá al chusqué.

José. Quisiera que fuera asín.

Mateo. ¿Con que te vienes José?

José. No poique me queo aquí,
pa jablale á esa mujé.

Mateo. Pus á Dios me voy á dí. *(Váse)*

José. A Dios Mateo hasta espues.
Pos me voy á diberti,
pa vé si ese gache llega
me voy á esconder aquí

junto esa bentana é reja. *(Se oculta.)*

ESCENA II.

EL TIO PABLO, Y D. CANUTO *que entra corriendo con paso corto por la escena.*

Pablo. Pero asperoste señó.
Canuto. Ande V. no se detenga
que linda que es, que guapa
deseando estoy de verla,
desde que la vi el amor
me disparó una zaeta:
clavada en mí corazon
la tengo: alza canela! *(Da un salto.)*
Pablo. Que umor tiene su mercé.
Canuto. Voy á llamar á la puerta.
Pablo. Deje osté yo llamaré:
¿Si será Diaguito aqué
que está parao en mi reja?
Canuto. Que Diaguito dice V.?
¡Ay! un rosario rezaré
con tal que no sea aquel,
que me corrió; que gran bestia.
Pablo. Po señó vamos á vé.
Canuto. Va á darme una pataleta.
José. Mozo güeno aonde vasté? *(Saliendo.)*
Pablo. La repuesta es bien lijera
me voy á entrar en mi casa.
Canuto. Y á V. que le interesa.
José. Escuchoste, on casaca,
si no callaste esa reja
la arranco é la ventana
y lo aplasto asté con ella.
Pablo. Ya se guardará, caramba,

que aunque la mano me tiembla
pueo manejá la navaja
y no ma sustan tremendas.

José. Señon Pablo, osté jaga
lo que le de gana y quiera.
¿Oste no sabe la causa
que me trae aquí á su puerta?

Pablo. Si no acabas é esembucharla
cómo quieres que la sepa?

José. Su hija é osté, Tomasa,
ma robao el arma entera,
el corazon, cuerpo y patas
los brazos y la cabeza.
Vaya una jembra ¡salero!
mas blanca y rubia es que el só
con esa cara é cielo
y ese cuerpo tan señó:
mao Pablo, me csespero,
yo á su hija oste la quiero
mas que á mi via, sa cabó.

Canuto. Mas que V. la quiero yò.

Josè ¿Quioste callá so fulero?

Canuto. V. será el farolero:
¿habrá hombre mas atroz?
insultar á un caballero.

José. Mirar, si paese un silguero
cuando está ya pelec[illegible]:

Pablo. Po señó ya se acabó,
aelante on canutero
que se hace tarde y yo quiero
ejarlo ya listo tó...
mia, tú ya te pues dí.

José. Pos vaya que está varí
¿que me vaya me ise osté?
ganas me dan é reí.

Pablo. Y sino yo te hecharé,
con que nájate de aquí
á buscá otra mujé:
ese hombre que ahí está
tiene que sé su mario:
está ya comprometio
y naide lo pue estorbá.

José. ¿Y ese es hombre, puñalá?
vaya un novio, fortunilla,
si no landao la morcilla
po que trae puesto collá.

Pablo. ¿Mia, pillo, te vas ya?

José. Yo que me tengo é dí,
si van ostes á espichá;
salgaste so puripé, *(saca el cuchillo)*
y osté tambien so lebré
que me los voy á partí.

Canuto. Ay qué bruto! S. Miguel
dadme valor para huir. *(Huye á un lado.)*

José. ¿Pos no tiene esto que ve?
vengaste no baste á dí
á jablazle á esa mujé?
(Corre detras del señorito que estará á un lado de la escena, el tio Pablo se entra en su casa.)

Canuto. Puerco, ruin. *(Vase.)*

José. Lo espaché
mentira, no pué abé
otro mozo mas barí.
Ja! ja! jasta el puripé
la juio al vituri.
Se clavó el poé aquí,
mejor es que una nabaja *(señalando al cuchillo y guardándolo)*
en cuanto sale é la faja
to el mundo se hecha á juí,

mirosté espreciarme á mí,
voy ahora mismo á llamá
y si no habre el purí
echo la casa á roá. *(Llama.)*

ESCENA III.

Jose, y Tomasa *por el balcon.*

Tomasa. ¿Quiénes el que anda ay?
José. Quiénes el que tiene andá?
uno que nó pué pará
sino está viendo esa cara.
Tomasa. Pus ya me tiene osté aquí.
José. Salero! viva la gracia;
ya toito me eslumbré,
no pueo tenerme empié
y toas las fuerzas me fartan
porque en guispando la zá,
de tu cuerpo bendecio,
me queo chiquilla aturdio
tan solo con tu mirá.
Desde que te ví salá,
se queó mi corazon
traspasao é doló
y pensando en tí na má,
mira si se pué encontrá;
un mozo con mas pasion
ni mas valiente; que no!
ni en Francia ni en Portugá.
Ni una cara mas juncá
que la tuya, bendecia,
me voy á quitá la via
por tí, mata de asaá,
con que respóndeme ya:

¿podré yo jablarte á tí?

Tomasa. ¿A acabao osté é jablá?
pues ya se pue osté dí.

José. ¿Y me respondes asín
cuando vez que estoy partio
toito el pesqui perdio
y clirando por tí?
¿quiéres un mozo monona,
estrellita enconfitá
que empiese á dar puñalás
y no le queé una persona?
jabla: qué quieres é mí?
¿quiéres que toas esas lozas
te las rocies con rozas
pa cuando vaya á salí?
quiéres rayito del só
que te forre esas paeres
con razo y con oropeles
pa cuando salga al balcon?
qué quieres, aquí estoy yo:
pie to lo que tú quieras;
¿quiéres que ponga la tierra
ahora mesmo aonde está el só?
Quieres.....

Tomasa. Que tengo é queré
si to lo tengo querio,
otro vá á se mi mario
que me pue dá mas que osté.

José. Como estás po el señorio
po eso me esprecias; pues...
mia, que me coma un chusqué,
si no pongo á ese gaché
como el pimiento molio,
soy el solo en poerio
el amo tengo é sé

ende ahora de este sitio.

Tomasa. Si no pué sé.

José. ¡Ay gustito!
tú me tienes é queré
sino aquí mesmo me errito.
No lo creas, ningun mocito
ni terne, ni é la ciuá,
tiene poraquí é pasá
sin que amí me pague el piso.
Porque estando yo quemao
no tengo mas que agarrá,
tó los ombres y á embosas
los voy dejando estrujaos.

Tomasa. Po este cu rpo, camará,
otro mozo la comprao,
y si ya hubiera llegao
lo echaba asté á Triniá.

José. ¿Es quizá barco ese hombre?

Tomasa. Es un mozo que la zá
la vá erramando á esportones.

José. ¿No se pué sabé su nombre?

Tomasa. Si no se baste á asustá...
se llama.... Diego Rejones!

José. Salerito, ¿es de verdá?
y tan en eyo te pones
pa mentá á ese chabá,
y le edao mas gofetones
que pescaos tiene la má?

Tomasa. Pos miosté, no tardará,
y si no toca é talones,
le puen á osté pegá.

José. ¿Con cola, ó con almion...?

ESCENA IV.

DICHOS Y DIEGO, *que durante los siete versos anteriores habrá estado mirando en un lado.*

Diego. Con las manos.
José. ¡Camará!
Vaya una sastifacion.
¿A quién le vasté á pegá?
hombre... porque ma reparo
no jago aquí una trastá;
que si no, mozo varí,
le daba asté una mascá
que le jacia asté subí
mas jalto que monsiu Alban.
Diego. Hombre, á mí?
José. Que sí.
Diego. Ja ja ja.. ..
José. Hombre, se vasté á reí?
Diego. Ja ja ja.....
José. Mozo no se burlosté
que ya lo veo partio.
Diego. Qué ha é ver osté tio lejio?
¿tanto poé tienosté?
José. Siempre que yo me movio
y é laigao un puntapié,
é matao lo menos diez
sin contar á los jerios.
Diego. Como hormigas no hayan sio,
lo que es hombres no pué sé,
con que guílleselasté,
pero... como, muy epriesa;
andosté yá, só manté.
José. ¿No podré sé paño é mesa?
Diego. Ni tan poco un mal guiñapo;

hombre, si es osté un petate.

José. Si estuviera en otra parte...

Diego. ¿Qué ibasté á jasé so trapo.

José. A trincarlo po una pata
y á darle mas puñalas
que boquetes tie una lata
de un rayao.

Diego. Pues, ya está.

José. Ea, ya me jarté yo.
vasté á verlo, so chavá.

Diego. Ayá voy, so monillo *(Se prepara.)*
¿piensa que me voy á asustá?

José. Páresosté, camará,
se ma perdio el cuchillo
y no pueo peleá.

Diego. Hombre, si es osté un chiquillo.

José. Y osté es un hombre formá;
si quisá habré yo mentio
¿me quierosté registrá?

Diego. So charran ¿soy yo menistro?
y se las vasté á guillá:
miosté que ya se lo he dicho.

José. No lo guelvasté á isir mas:
mas bien mandao es Pepito
que un chusqué.

Diego. Pos á largá.

José. Dejosté que ya me iré,
(que á un mozo é tanto poé
lo quieran así tratá!)

Diego. Habrá tio mas jilí?
(Se vá hácia la reja y José queda al otro lado, por donde se vá cuando lo marque el verso.)

José. ¡Josú! qué me pasa á mí?
me voy á tragá la má.....
la esembucho en la ciuá

y to lo voy á estruí:
la luna la pongo aquí,
la tierra la pongo arriba;
no dejo á nadie que viva
y al mundo se le vé el fin:
yo ya no pueo viví
sin esa rosa nacia.
¡Dios mio! quitarme la via
si no la pueo conseguí. *(Vase.)*

ESCENA V.

DIEGO Y TOMASA.

Diego. Tomasilla ¿Estás hay?
Tomasa. ¿Pos dónde tengo que está
teniendo aquí á mi Diaguito?
Diego. ¿Qué queria ese mosito
qué ahora se acaba é guillá?
Tomasa. Que habia é queré, chanseá...
Diego. Y tú chiquilla ¿qué has dicho?
Tomasa. Que el amo este cuerpesito,
era mi Diego y namá.
Diego. Viva tu boca, salá,
viva ese cuerpo salao,
ninguna jembra juncá
hay que te se ponga al lao:
y tus ojos enmelaos
en cuanto los guispa el só
se esconde, y se quea tó
cual si estuviera nublao.
Que en llevándote agarrá
este gachó é su brazo,
Josú, me jago peasos ....
voy mas ancho que la má.

Tomasa. ¿Lo dices eso é verdá?
Diego. Si no se pué ponderá
lo bonita que tú eres,
con esa boca que tienes
de llemita enconfitá:
porque eres tú muy salá,
muchacha sin compostura
eres tú la esencia pura
de lo bonito y na má:
No miento, roza bonita,
tan ciego contigo estoy
que á donde quiera que voy
te llevo elante é mi vista:
Ni tampoco una perlita
de esas que salen del má,
contigo se pué igualá:
tú eres mi sol mas bonita:
Salero! lo digo yo,
dentro é la sepurtura
estaremos con tesnura
adorándomos los dos:
porque cuando repartió
Dios, la gracia á las criaturas,
á tí cachito é pintura
te dió la mejor racion.
Y aluego en otra ocasion
cuando repartió el queré,
le diñó á este gaché
tambien su guena porcion:
con que... ya lo ves primó,
¿dónde se van á encontrá
mozos que se quieran mas,
que mos queremos tú y yo?
Tamasa. Cállate, Diego por Dió,
que con eso que me jablas,

se me está saltando el alma
y tambien el corazon:
¿cómo habia é queré yo
á otro mozo como á tí?
primero habia é consentí
el morí sin confesion.....
pero mi pare chavó
dice que me vá á partí,
si no quiero á un figurin
que ma traio.

Diego. Eso no.
Que á tu pare, al señorito,
y á tó el que se queia oponé,
conmigo se van á vé
las caras, y muy prontito.

Tomasa. Pos tó lo tiene ya listo
pa la boa su merced.

Diego. ¿Qué mas dicho? ¡Josucristo!!
que estrupicio voy á mové,
tembló é tierra va á vé!!

Tomasa. Adios, que me voy, Diaguito.

Diego. No te guelvo hoy á vé?

Tomasa. A la noche en este sitio.

Diego Adios chiquilla.

Tomasa. Hasta espues. *(Váse.)*

ESCENA VI.

DIEGO *solo.*

¿Qué tal, Diego? ¿á un señcrito
ties por rivá? chachipé!
pos no está esto bonito?
si me enfao, Josucristo,
jasta la calle va ardé. *(Váse.)*

MUTACION.

Sala medianamente amueblada á uso de barrio, á la derecha del espectador una puerta, á la izquierda otra, al frente un balcon, á un lado de este una mesa de alas, al otro un estante. Es de noche.

ESCENA VII.

El Tio Pablo y Tomasa.

Pablo. Tomasa, ya las oio
acaba é risulvé,
si no que me vea en Arjé
como no vaya á un hospicio.
Tomasa. Güeno, iré.
Pablo. ¿Que es lo que has dicho?
¿sabes tú lo que eso es?
¿vas á espreciá nuestro bien,
po ese Diego que es un pillo?
Tomasa. Pos güeno, que sea un pillo;
¿se vá á casá con osté?
á él solo tengo é queré:
cursi no camelo yo.
Pablo. (E la mesma quemason,
me vá á dá un tabardillo.)
Tomasa. Me gusta á mí un moceton
que escupa por el cormiyo,
couna mano en un bolsillo
y echao sobre el baston
que me diga ¡jui! chiquilla,
viva ese cuerpo salao;
paso por tí mas penillas
que un chusqué cuando le diñan
el jamon envenenao.

Que esto diga y en despues
con mucho salero y galbo,
sin temer el ensuciarlo
tire el sombrero á los pies.
Esto sí que son primores,
esto si que es caliá,
y no como esos señores
que no pien mas que flores
pa llevarla en el frá.

Pablo. Mira, como grasnes mas
voy á rebentá, Tomasilla,
ma jogue en la má sala
si no te licio, chiquilla.

Tomasa. (Lo mejó será callá
à ver si así se las guilla.)

Pablo. Bien lo decia mi Pepilla,
tu mare que en gloria esté,
«cuando esa sea mujé
tie que sé muy resueltilla»
hija mia, fué verdá
to lo que tú me ijites,
ende que tú te murites
no la he poio aguantá. (*Llora.*)

Tomasa. Josú, estoy achicharrá
osté ya cauca, pare,
¿vasté ahora á mentá á mare
y á ponerse á llorá?

Pablo. Aquella era una perla
de esas que estan engarsas;
¿pus no tengo é llorá
en pensá que era tan güena?

Tomasa. Sí osté no hubiera salio
tan afisionao á diñá,
mas ella hubiera vivio.

Pablo. Ea, ya te pues callá:

vamos ahora al avio,
y dejemos eso atras.

Tomasa. (En cuanto llego á lo vivo
alistante quie muá.)

Pablo. (Le voy á tirá por cariño
á ver si la pueo ablandá.)
Mira, ese es mu güen niño,
te llevará á la ciuá,
te enseñará á jablá fino,
y mu bien te vestirá:
á mí me dará conquibus
pa poerme manejá.
Me llamarian on Pablo,
tú estaria mu bien mirá.
Deja á ese Diego del diablo,
Tomasilla, éjalo yá;
has caso é lo que te jablo:
mia que es por tu bien namá:
conque ven... dame un abrazo...
(ya la tengo conquistá)
ahora ponte el vestío blanco,
la peinilla y el collá,
bastantes flores y lazos
que voy ahora mesmo á llamá
á on Canuto, que asperando
con su familia me está:
con que adios, güelvo volando.
(Ya me estoy viendo con frá
y sombrero é los largos. *(Váse)*

ESCENA VIII.

TOMASA, *y despues* DIEGO *que entra por el balcon cuando lo marque el verso.*

Tomasa. Gracia á Dios que sa largao:
estaba ya achicharrá
con tó lo que má encajao,
que no ma servio é ná;
vaya un novio ¡puñalá!!
si paese un pagaré...
¿aonde iba yo á pará?
primero me habia é vé
siete veces enterrá!!
Que se guarde su parné,
sus vestio y su ciuá;
yo á mi Diego le juré
de quererlo, y él na má
es el que tie que encontrá
en este pecho queré.
¡Vaya un mozo resalao!
en tó el barrio pué habé,
uno que sea mas callao
ni tan guapo como él.
Pero se ma habia olviao,
voy á leé el papé
que enenante má mandao
á ver que me dice ené. *(Lee.)*
«Picarilla: mas dejao,
«me tengo é dá mulé,
«¿qué motivo yo te dao
«pa que me esprecie, mujé?
«¿nó me querias tú tanto?
«¿nó era firme tu queré?
«¿Por qué tan pronto has muao?

«Pero, mia, á ese gaché
«é gabina empaquetao
«que tanto estás tú poré,
«le voy á soltá un mandao
«que no güelva á parecé.»
!Ay Jesú! ¿po nó a pensao (*Representa.*
que yo quiero á ese lebré?
«Adios cielito estrellao (*lee*)
«adios, matita é clavé,
«á este gaché las matao
«con muarle tu queré...
«tú, me as abandonao
«lleváa del interés,
«y yo solito he queao
«tan solo pa paesé.»
¡Ay! te has equivocao (*Representa.*)
tú eres solo mi bíen,
ven Diaguito aquí á mis brazos
por que aquí me tienes, ven;
ven, lucero resalao,
y entonces yo te diré,
lo muncho que te he adorao,
te adoro, y te adoraré.
(*Suena dentro una guitarra en la que tocan el fandango y cantan la siguiente copla.*)
Una guitarra a sonao,
sin dua que será él.
(*Cantan.*)

«*Yo tenia un arbo sembrao*
«*regaito con queré,*
«*y en lo mejor sa secao;*
«*malaya el que quiere bien,*
«*que mal pago que he saeao.*»

Mi Diego es el que ha cantao,
como lo pudiera vé.....
¡Ay Jesú!

Diego. ¿Tas asustao? *(Subiendo.)*

Tomasa. ¿Qué has jecho? julle.

Diego. Chipé
¿que me vaya? fortunilla!
si esta noche van ardé
toiticas las gabinas
que entren por aquí: Migué,
aguárdame en esa esquina
por lo que se puea ofrecé.
(Figura hablar con los que quedan en la calle.)
Pos te lo igo, chiquilla,
lo mesmo lo voy á poné
que un papé é banderilla
é calao.

Tomasa. Po un dibé
que toito eso es mentira,
yo no muo tu queré
aunque me jisieran tiras.

Diego. (¿Sino que yo me engañé?)
¿es deveras, Tomasilla?

Tomasa. Como lo igo.

Diego. Pus ven;
ya me golvites la via,
por que toitico mi bien
eres tú, morena mia. *(Ruido dentro.)*

Tomasa. Pero nó oyes, chorré?
Jesú y que gritería,
¡Ay Diego! mi pare es:
(Asomándose por el balcon.)
escóndete por mi via.

Diego. ¿yó esconderme? cualquier dia...

Tomasa. Jalo, si no soy pedia.
Diego. Pos vaya, me esconderé.
(Se esconde debajo de la mesa, y Tomasa se vá por la puerta de la derecha.)

ESCENA IX.

El tio Pablo, D. Canuto, D. Ambrosio y D.ª Mónica.

Mónica. Vaya una jente soez.
Canuto. A mamá le acometieron.
Amb. Pero toditos huyeron
cuando me vieron, mujer.
Diego. (Cá, si serás tú mu fiero.)
Pablo. A sentarse, caballeros.
Amb. Estaba ahora por volver
y que fueran todos presos.
Canuto. ¡Ay papá! no salga V.
Amb. Nada, me he empeñado en ello.
Pablo. On Ambrosio, éjelosté,
por que sabrán dio yá.
Mónica. D. Pablo dice muy bien:
¿te vas ahora á sofocar?
Amb. ¡En mi genio! yo no sé
como he podido aguantar.
Porque me lo dice V.
me sociego, si no.....
Diego. (Pues,
se queaban como están.)
Mónica. D. Pablo, haga V. el favor
que venga la novia acá,
que la quiero conocer.
Canuto. ¡Si vieras que linda es!
¿Y mi novia, dónde está?
Diego. (Ay Josú, me lo meché

como le llegue á jablá.)

Pablo. On Canuto, ahora vendrá
que yá yó la llamaré;
ante es menesté traé
esa mesilla pacá.
(El tio Pablo, quita un belon que habrá sobre la mesa, lo pone en el suelo y vá á traerla.)

Canuto. Vaya, yo le ayudaré.

Mónica. Que te vas á lastimar.

Canuto. ¡Ay! mamaita, que pesa!

Amb. Deja que yo agarraré,
mal haya sea la torpeza.
(D. Ambrosio agarra la mesa con el tio Pablo, y la traen en medio de la escena, despacio para dar lugar á que Diego ande por debajo. El tio Pablo la alista, y pone algunos dulces y botellas sobre ella.)

Diego. (Sirviendo voy é lebré)

Amb. ¿Hombre, es de hierro esta mesa?

Diego. (De rayos habia é sé
que te abrieran la cabeza:
qué diablo irán á jacé?)

Canuto. D. Pablo, ande V. depriesa:
¿qué falta ya que poner?
y la Tomasa? que venga.

Pablo. Ea, ya está, arrímensostés
por que esto es cosa fresca,
ahora la voy á traé.
(Mientras se aproximan entra el tio Pablo por la derecha, que traerá á Tomasa con el mismo trage que antes, don Canuto empieza á comer dulces muy depriesa y á metérselos en el bolsillo.)

ESCENA X.

DICHOS Y EL TIO PABLO CON TOMASA.

Pablo. Mas comprometio, perra,
digo, ¿les paese astés?
le dije que se vistiera
y mirar, ni un arfilé.
¡Ay Dios mio! que vergüenza.
Tomasa. Pare ¿me vasté á vendé?
¿estoy yo quizá en feria?
Pablo. Josú que perra mujé.
Mónica. Buena está de esa manera:
vaya, arrímese V.
y tome una friolera.
Tomasa. Señora, no tengo sé.
Diego. (Estos no están muy epriesa.)
Canuto. Quiere que yó se lo dé: *(le dá un dulce)*
vaya, tómalo, mi prenda.
Mónica. Que política que es.
Canuto. Mira que te lo doy yo.
Pablo. Vaya, tómalo, hija mia.
Tomasa. (Señores, vaya un plasnó
que ejeste señó on torcia,
y hasta confituría
me quiere diñá el chavó.
Pensará que estoy yó
por la gente é futraque,
cuando jacia un embarqué
y los esterraba á tos.
¡Salero, vaya un való!
venirse atracá á mí,
pensaría el figurin
que iba á encontrá caló.)
Gualdosté el dulce, señó,

lléveloste á la ciuá
(Josú y que sigarron) *(riendo)*
poique lo que toca yó,
no estoy por la gente é frá.
Quiero yo un mozo bonito,
con señió y sevillana,
y no con esas pavanas
que llevan los señoritos.
Yo po esas cosas me errito,
si se jabla é bailá,
me gusta la soleá,
fandango y el vito vito.
Vivan las cosa é mi tierra,
aquí se erramó la gracia,
y no eso de dar güeltas
con esos bailes é guasa.

Pablo. ¿Pero, quieres callá perra?
Diego. (Anda con ellos, muchacha.)
Tomasa. Me gusta á mí en tabarrera
ver cruzar vasos y palmas
mientras tiemplan la guitarra,
pa cantá unas corraleras.
Luego un mocito cosio,
despues que ya se templó,
se pone y larga una voz
y tos se quean aturdios.
Pablo. ¿Quiés cayá? yá las oio.
(Me vá á dá un torison.) *(Llaman.)*
Mónica. ¿Señor Pablo? quién llamó?
Pablo. Alguien á la fuerza abrá sio.
¡Ay que perra! me engañó,
y me queao lucio. *(Abriendo.)*

ESCENA XI.

DICHOS, Y JOSE *que entra muy deprisa.*

José. Alabao sea Dios.
Todos. ¡Ay Jesus! (*Poniéndose en pié.*)
José. ¿Ca suseio?
Pos acaso espanto yo?
Pablo. Ya te pues dí é seguio;
me jaces ese favó.
José. Hombre, estasté en su sentio?
yo guillármela?
Pablo. Que nó?
Mónica. ¡Ay virgen santa, que tio!
¿Ambrosio, será un ladron?
Amb. Váyase V. ya, so pillo;
¿fué V. el que gritó
y armó tanto ruido
cuando entramos?
Canuto. Picaron.
José. Cayosté que me lo jamo,
ahora verá, so guason. (*Saca el cuchillo.*)
Mónica. ¡Ay! por Dios, sujetarlo. (*Corren.*)
Amb. Se vá V. so borrachon?
Canuto. D. Pablo, déle V. un palo.
Diego. Ea, que no aguantoyo, (*saliendo.*)
nó oyosté?
José. (Ya me partió.)
Diego. Ahora mismo se vasté.
Amb. Otro ¿por dónde salió?
José. Hombre... no lo oí mu bien,
¿díjosté que me fuea yo?
Diego. Camará, es la chipé;
pero tocando el tambó.
José. Hombre, si eso no pue sé.

Diego. Juanillo, Cojo, Migué,
subírse pa riba tos. (*Llama por el balcon.*)
Pablo. Ea, que ya me jarté:
en mi casa mando yo,
y ahora se van ostés.
Canuto. Que se vayan, si señor.

ESCENA XII Y ULTIMA.

Entran una porcion de majos y majas, estos traerán una guitarra.

Pablo. Güenas las tengan ostés.
Mónica. Pues vaya una educacion.
Diego. Arrima pacá Migué.
(*Se arriman á la derecha,* y D. *Ambrosio doña Mónica y* D. *Canuto, á la izquierda.* José *y* Diego *quedan en medio.*)
Mónica. Ambrosio ¿vámos á casa?
José. ¿Los ha mandaosté traé
pa que yo á tos los parta?
Diego. ¿Hombre, partírlos osté?
José. Si señó, que este chusqué (*señala al cuchillo.*)
é matá nunca se jarta.
Como me llamo José
que en donde meto la pata,
decontao que me ven
toa la boya se remata
y toman el tio guillen.
Digo ¿poiqué un mozo así
no tie que causar respeto?
nunca me veo en aprieto,
ú hé de matá ó jerí.
Yo nunca tengo é morí
si no é muerte naturá:

¡vengan mozos, puñalá!
que los voy á dividí.

Diego. Aya va uno payá.

José. Hombre, no seasté jilí;
si conosté no va na...
pero quien quiera ya está,
no saco na mas que asté,
y tampoco es por temé
que es namá por la amistá.

Diego. No seasté mas jablaó,
¿osté á mí ma conocio
en su alma, so charran?

José. Hombre, no jablosté mal;
si le contára asté yo
una de mis umorás,
se tenia que queá,
como el que vé una vision.
Osté bien se acordará
cuando disen que cayó
un rayo en la catreá:
¡el que esfarató el reló!
pos no fué rayo ni na,
que solo fué una pedrá
que por guasa tiré yo.

Mónica. Jesus y que atrocidad!

Canuto. Papaito, nó nos vamos?

Diego. Aya vá, ejarla roá,
sigasté que ya pasó. (*Riendo.*)

José. No es namá é la verdá,
ahí está el cojo vivo y sano
y el valele que lo vió.

Diego. ¿Y el ruio que se armó
que tos nos atorrullamos?

José. Ese lo jiso el peñon
cuando salió de mi mano.

Canuto. Qué susto, vamos papá
que el señor despide rayos.
Amb. Si hijo, vámonos ya. *(Hacen que se ván)*
Diego. Pero escúchosté tocayo,
que de aquí nadie se vá;
ahora vamos armá el tango
y vanosté á bailá.
Amb. Déjeme V., yo no bailo.
Diego. Po si no bailan verán.
Véngasté acá hermao Pablo
y déjesosté é pensá.
(El tio Pablo durante la escena habrá estado pensativo á un lado mirando, de cuando en cuando á Tomasa, y meneando la cabeza, demostrando coraje; Diego agarrará á Tomasa de la mano para hablarle.
Pablo. Estoy to abichornao, *(acercándose.)*
vamos, acaba é grasná.
Diego. Sáboste que mos amamos
ya hace tiempo? no es verdad?
y que jace mas de un año
que osté no me pué tragá,
sin haberle jecho daño?
Digasté su voluntá,
concéamosté su mano;
si nó la voy á entregá
é sentimiento, mao Pablo.
José. (Quisiea Dios que fuea verdá.)
Diego. Tendrasté aquí dos esclavos
pa lo que quiera mandá.
(El tio Pablo mira á don Ambrosio como tomándole parecer.)
Amb. No, no la quiero yá.
Pablo. Señó ¿estasté enojao?
Amb. Pues no lo pudiera estar.

Tomasa. Pos ¡vaya, que ma gustao....
¿Si estaré yo esperanzá
al señó on bacalao?
vaya y que lo ajorquen ya!!
Diego. ¿Qué me isosté, mao Pablo?
Pablo. Que yá sus poeis casá
y que os lleve á tos el diablo.
Diego. Muchachos, vení pa cá:
hombre, no estosté cayao;
si ahora vamos á bailá:
¿estasté quisá abroncao?
José. ¿Yó? y qué tengo é jablá?
Diego. Ea, pos jacerse á un lao,
esa mesa fuera ya. (*La ponen á un lado.*)
José. (Si nestá yó mu quemao,
por fin se la va á llevá.)
Diego. Mozo, venga ese fandango:
vamos muchacha á bailá.
(*Bailan y cantan la siguiente copla.*)

«De lo que Dios ha criao,
náa se podrá encontrá;
como una jembra bailando,
que tenga sandunga y sá.»
que tenga sandunga y sá.»

Diego. Páresosté, que mus vamos.
José. Oña mona? nó es verdá,
que esto que acá bailamos
está mejor que el varsá?
Amb. Hombre, váyase V. yá.
Mónica. Habrá jente mas atroz?
Amb. Hombre, si no se vá V. (*Le amenasa.*)
José. Josú, yá me lo cené,
salgasté aquí so puró.

Amb. Sí, que no le temo á V.
Diego. Ea, ya' eso sacabó.
José. Miosté? roncarle á José!
siendo el mismo Lucifé,
si aonde quiera que voy yó
se quea nublao el só
porque no me quiere vé:
bien por tos los mozos, ¡bien!
viva la gracia del mundo!
si me pongo saratundo
po estas cosas, á bebé:
¡Vénga ahí bebia y dulze!
vivan tos los andaluze
que tengan garvo y poé.
Tomasa. Señores, ¡viva el való!
¡viva Málaga! salero;
que esta tierra es un lucero,
que del cielo se cayó.
Aquí está la gracia é Dió,
aquí está toito lo güeno.
Vale mas un malagueño,
que tó el mundo alreó.



JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 10 de Setiembre de 1850.=Aprobada y devuélvase.=*Rafael Perez Vento.*

Se halla de venta á 4 rs. cada ejemplar en este Establecimiento Tipográfico, calle de Andrés Perez núm. 10.

